

## REFLEXIÓN SOBRE LA INTENCIÓN DE JUNIO

### INTENCION DE ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN

**“Recemos por los jóvenes que se preparan para el matrimonio con el apoyo de una comunidad cristiana: para que crezcan en el amor, con generosidad, fidelidad y paciencia.”**

Iniciamos con renovado impulso el mes del Corazón compasivo de Jesús que nos relanza a su misión y esta vez por los jóvenes que se preparan a recibir el sacramento del matrimonio, pero también por los que no conocen la belleza del mismo. Francisco sitúa esta labor dentro de la ‘tarea maternal de la iglesia’, que incluye el cuidado de los jóvenes que van a recibir el Sacramento del matrimonio, pero no solamente a ellos sino también a aquellos que sin conocer esta gracia sacramental, viven juntos formando una familia. Por todos ellos el Papa pide rezar, ofrecer y redirigir las iniciativas en este mes.

*“El cuidado pastoral es mucho más eficaz cuando el acompañamiento no termina con la celebración de la boda, sino que “escolta” al menos durante los primeros años de la vida conyugal. A través de coloquios con la pareja y con la comunidad, se trata de ayudar a los cónyuges jóvenes a adquirir las herramientas y los apoyos para vivir su vocación.*

*...Es una experiencia de alegre maternidad, cuando los recién casados son objeto de los cuidados solícitos de la Iglesia que, siguiendo los pasos de su Maestro, es una madre atenta que no abandona, no descarta, sino que se acerca con ternura, abraza y alienta”. (1)*

La crisis general que vivimos lleva a muchos de los que se han unido para formar una familia, a separarse con el dolor y la frustración que esto conlleva para ellos y sus hijos si los hay. La comunidad tiene la misión no solo de auxiliar a los que sufren estas rupturas, sino también prevenir acompañando quienes se inician en esta aventura.

*“Aquellos cónyuges que experimentan serios problemas en su relación y se encuentran en crisis, es necesario ayudarlos a reavivar la fe y redescubrir la gracia del sacramento y, en algunos casos, - que deben ser evaluados con rectitud y libertad interior- dar las indicaciones apropiadas para emprender un proceso de nulidad. Los que se han dado cuenta de que su unión no es un verdadero matrimonio sacramental y quieren salir de esta situación, pueden encontrar en los obispos, sacerdotes y operadores pastorales el apoyo necesario, que se expresa no solo en la comunicación de las normas jurídicas, sino ante todo en una actitud de escucha y comprensión”. (2)*

San Pablo compara el amor de los cónyuges, es decir los que llevan juntos la carga, al amor entre Cristo y su iglesia. Este amor que parece tan fuera del alcance del ser humano, viene en nuestro auxilio a través del Sacramento del matrimonio. Los que han hecho la experiencia de vivir sinceramente la fuerza de este Sacramento, y acudieron juntos a su poder, saben que es un socorro muy eficaz contra todo lo que atenta la unidad familiar, y al mismo tiempo un impulso extraordinario para construir y potenciar todo vínculo en el Amor. Aquellos que experimentaron la eficacia de este poder divino, tienen la misión de transmitirlo y comunicarlo a quienes se aventuran en una vida de familia.

“Que todos sean uno” (Jn 17, 21), es lo propio del Corazón de Jesús, porque es lo propio del Amor, pero esta Unidad en El Amor es imposible si Cristo no está en el medio. “Ámense unos a otros como yo los he amado” con un amor valiente, generoso, decidido, entregado, que no mire sacrificios, pero ¿es posible? Está muy por sobre nuestras fuerzas humanas, pero Jesús lo regala en este Sacramento,

a los que se unen con esta intención de dejarse habitar por su Amor divino, único capaz de dar y custodiar la felicidad compartida.

El Papa Francisco en su exhortación apostólica *Amoris laetitia* nos ha dado lineamientos prácticos para esta misión, que no son otros que los del evangelio de Jesús, Piedra de fundación para construir comunidad y familia. Acompañemos como iglesia a los jóvenes a descubrir que con Cristo todo es posible, ayudemos a saborear el compromiso que asumen y a no tener miedo de ello, porque no están solos. **El vínculo de pareja ya no es de a dos, es de a tres porque Jesús está en el medio.**

Acerquémonos a aquellos que no han podido sobrellevar juntos la carga, y claudican a mitad de camino, también a los que se equivocaron por inmadurez, por falta de fe, o por lo que sea, y formaron nuevas parejas. A todos ellos el Papa Francisco nos pide acompañar con la oración hecha vida, con la ofrenda diaria, pero también con la preparación para formar equipo de Pastoral matrimonial familiar idóneo. Y por sobre todo fortalecido por la experiencia de unión íntima con Jesús en la oración, en la lectura de la Palabra y en la vida comunitaria. Animémonos a salir al encuentro de esta porción del rebaño de Cristo que tanto lo necesita:

*“Espero que el horizonte de la pastoral familiar diocesana sea cada vez más amplio, asumiendo el estilo propio del Evangelio, encontrando y acogiendo incluso a aquellos jóvenes que deciden convivir sin casarse. ¡Es necesario darles testimonio de la belleza del matrimonio! Que el Espíritu Santo los ayude a ser operadores de paz y consuelo, especialmente para las personas más frágiles y necesitadas de apoyo y atención pastoral”. (3)*

*(1), (2), (3), FRANCISCO-Audiencia a los participantes en el Curso de formación sobre matrimonio y familia-27.09.2018.*